
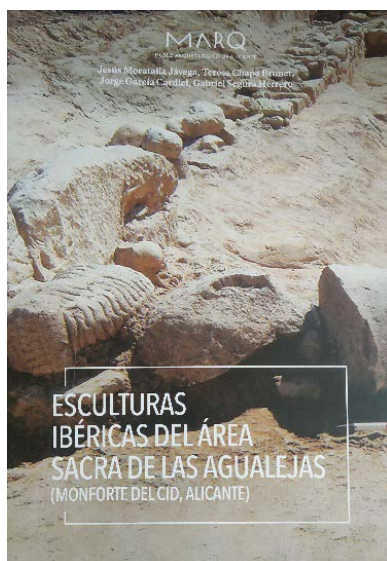


J. Moratalla Jávega, T. Chapa Brunet, J. García Cardiel, G. Segura Herrero (2024): *Esculturas ibéricas del área sacra de Las Agualejas (Monforte del Cid, Alicante)*. Alicante, Museo Arqueológico de Alicante. ISBN: 978-84-15327-12-7 (244 pp.)

Diego Suárez Martínez

Departamento de Historia Antigua, Historia Medieval, Paleografía y Diplomática. Universidad Autónoma de Madrid  
diego.suarezmartinez@outlook.com
<https://dx.doi.org/10.5209/cmpl.105663>

<https://dx.doi.org/10.5209/cmpl.105663>



Como señala el alcalde de Monforte del Cid en uno de los prólogos institucionales de este *Esculturas ibéricas del área sacra de las Agualejas (Monforte del Cid, Alicante)*, este municipio supone un “punto de referencia clave en este mapa histórico arqueológico”. Y no es para menos. Con motivo del quincuagésimo aniversario del descubrimiento del toro íbero de Monforte del Cid, en 1974, se ha publicado esta monografía que sirve a un mismo tiempo como catálogo de la estatuaria descubierta en la zona y como recopilación bibliográfica de los principales trabajos centrados en Monforte del Cid en época ibérica. Y es que desde la aparición del citado toro no han parado de publicarse trabajos en los que estos materiales ayudaban a comprender mejor múltiples aristas de las sociedades que

habitaron la Contestania. Sorprende, sin embargo, que hasta el momento no haya habido una monografía como la que aquí reseñamos, en la que Monforte del Cid y sus esculturas sean las protagonistas del relato. Este es uno de los varios vacíos historiográficos que viene a solventar esta monografía.

Sí que ha habido, empero, sucintas publicaciones de artículos y capítulos de libro en los que se tratan algunos de sus aspectos. Y no es casualidad que muchas de estas publicaciones estén firmadas por algunos de los autores de este libro, Jesús Moratalla Jávega, Teresa Chapa Brunet, Jorge García Cardiel y Gabriel Segura Herrero. Si bien todos ellos son especialistas en estatuaria ibérica, con publicaciones de impacto, merece la pena señalar que cada uno lo es desde una perspectiva concreta. Así, tan solo a modo de ejemplo, se puede señalar cómo la descripción de los toros y su catalogación siguen las pautas marcadas por Chapa Brunet en su tesis doctoral (1980), mientras que el significado simbólico de los toros y, especialmente, de las figuras antropomorfas da cabida a lecturas en la línea de las ya planteadas por García Cardiel en otros trabajos (2016 a modo de ejemplo); y todo ello con el conocimiento experto del terreno por parte de Moratalla Jávega y Segura Herrero, quienes llevan décadas estudiando y excavando la región del Vinalopó (Jover Maestre y Segura Herrero, 1992-1993; 1999; Moratalla Jávega, 2000-2015; Segura Herrero y Moratalla Jávega, 2009; Moratalla Jávega y Segura Herrero, 2013; Moratalla Jávega *et al.*, 2014).

El núcleo del libro viene precedido de los preceptivos saludos institucionales en una monografía de estas características por parte del presidente de la Diputación de Alicante, del Diputado de Cultura, Contratación y Residentes Internacionales de la Diputación de Alicante, del alcalde de Monforte del Cid y del director del Museo Arqueológico Provincial de Alicante (MARQ), institución que edita este libro en su serie Trabajos de Arqueología. La estructura del libro es clásica, respondiendo al tipo de objeto que es estudiado en cada capítulo. Así, y siguiendo la división planteada por Chapa Brunet en su ya citada tesis doctoral, después de un primer capítulo que sirve como campamento base para conocer el contexto arqueológico de la zona de estudio (21-42), los dos siguientes capítulos analizan las esculturas de toros realistas (tipo A de Chapa Brunet; 43-76), y las esculturas de toros echados (tipo B; 77-112). Un cuarto apartado analiza las representaciones humanas en piedra y los elementos arquitectónicos que también se incluyen en este catálogo (113-138). El texto se cierra con unas conclusiones acerca de la monumentalización escultórica del entorno y sus significados y causas (139-164). Después de la bibliografía citada, la monografía finaliza con el que quizás sea su aporte más destacado, el inventario de esculturas encontradas en el término municipal de Monforte del Cid, el cual es completamente original y novedoso (181-245).

La riqueza argumental de la obra se deja ver ya en el primer capítulo del libro, en el que se traza el recorrido histórico e historiográfico de Monforte del Cid conjugando el uso de cartografías antiguas, con, entre otros, el trabajo de archivo para tratar de rescatar las primeras noticias y fotografías sobre los hallazgos en la zona, el método comparativo y la revisión de los materiales arqueológicos aparecidos en las distintas excavaciones arqueológicas llevadas a cabo por distintas instituciones y empresas a lo largo de las últimas décadas. Esta concatenación de metodologías continúa al mismo tiempo en otros capítulos, como el tercero, por ejemplo, en el que presentan los resultados de una suerte de arqueología experimental llevada a cabo en la década de 1970 con apliques de detalles anatómicos postizos sobre la escultura del toro de Villajoyosa (83-84).

Recogiendo una vez más el hilo de esta exploración poliédrica de los toros de Monforte del Cid y del resto de esculturas de la zona, los autores van hilvanando una serie de argumentaciones y deducciones que les permiten

progresar a lo largo de la monografía, tratando de resolver algunas de las cuestiones latentes, como por ejemplo, a qué respondía la especial fijación de los pobladores de la zona por la figura del toro. Esta progresión se observa nítidamente en la comparación entre la página 39, en la que plantea “como hipótesis de partida que Las Agualejas-Camino del Río pudo ser un centro con un importante peso religioso en relación con un territorio extenso” y la página 161, en la que afirman que “en este lugar, cruce de caminos y de cursos de agua, existió un paisaje sacralizado que se remonta a los propios orígenes del mundo ibérico [...] Durante largo tiempo se mantuvo esta actividad ritual, añadiendo progresivamente elementos de monumentalización”. El desarrollo de los matices que permiten a los autores pasar de una hipótesis genérica a poder desgranar cronológicamente las fases de habitación de este “paisaje sacralizado” no deben confundir al lector y hacerle pensar que estamos ante una monografía conclusiva sobre las esculturas ibéricas de Monforte del Cid. Buena prueba de la honestidad científica necesaria para reconocer que este trabajo no pretende ser en ningún caso definitivo es que el penúltimo párrafo del libro se presenta en tono retórico y, ante estas preguntas, señalan que “no podemos afirmarlo, pero tampoco descartar nada, máxime cuando hay casos que pueden servirnos en cierta medida como paralelos” (162).

Respecto al estudio de las esculturas de toros, el auténtico núcleo de esta obra, es destacable la amplitud de inquietudes a las que tratan de responder a lo largo de los dos capítulos sobre los toros de tipo A y B de Chapa Brunet. Desde el trabajo en la cantera a su reutilización, ritual o no, como parte de muros y fosas posteriores, pasando por el esfuerzo humano y económico que habría supuesto su transporte hasta su lugar de exposición, su funcionalidad y su resignificación con el paso del tiempo entre otros muchos aspectos; elementos todos ellos muy en boga en los estudios actuales sobre escultura ibérica (Chapa Brunet, *et al.*, 2018; Rouillard *et al.*, 2020; Cebrián Alonso y Gisbert Aguilar, 2021). El estudio de estas piezas es, como debería ser, directo por parte de los autores. Pese a lo dicho anteriormente acerca del hilado de argumentos y conclusiones a lo largo de la monografía, estos dos capítulos especialmente, y en menor medida el cuarto, presentan un aparato descriptivo notablemente mayor que el analítico, resultando en algunas ocasiones en listados de piezas con estructuras encorsetadas. Esta misma vertiente descriptiva, unida a la amplitud de inquietudes sobre las

esculturas ya comentada en este párrafo, se traduce en tablas tan detalladas como la que cierra el capítulo sobre los toros de tipo B y en la que podemos encontrar elementos como la aparición o no de cuernos, orejas y lenguas postizas, de dientes o de indicación del sexo en la parte posterior, así como el contexto arqueológico, la profundidad a la que aparecieron o si se encontraban cerca de vías fluviales o pecuarias.

Como es habitual en una monografía de estas características, el estudio monotemático de una región particular busca dialogar con el contexto más general y abordar las cuestiones sobre las que los especialistas, en este caso en estatuaría ibérica, están discutiendo en la actualidad. Una de estas cuestiones es la de los santuarios extraurbanos. Sobre esta cuestión, y al respecto de Monforte del Cid, los autores apuestan por “un lugar dedicado al desarrollo de ritos vinculados, como ya se ha señalado, con la organización y definición de la ciudad y su territorio” (158).

Otra cuestión controvertida sería sin duda la destrucción y reutilización de estatuas, campo en el que en el mundo ibérico el caso paradigmático es el del Cerrillo Blanco de Porcuna, que ya estudió hace unos años una de las autoras del libro, Chapa Brunet, junto a Zofío Fernández (2005). En el caso de Las Agualejas, de acuerdo con los autores, se produjo una destrucción planeada, abrasiva y no accidental. Los restos de las esculturas fueron incorporados a finales del II a.C. o inicios del I a.C. en los muros y fosos de la zona, sirviendo como relleno. Ante la imposibilidad de llevar más allá sus conclusiones, optan por la ya citada honestidad científica y por no inclinarse hacia una explicación en clave ritual o bien una puramente práctica sobre los motivos que llevaron a reutilizar estos fragmentos escultóricos.

Más controvertida es si cabe la cuestión de las influencias foráneas, y concretamente griegas, en las esculturas de Monforte del Cid, debate que se enmarca en la larga tradición del difusionismo iniciada por Carpenter (1925) y continuada y replicada en las décadas posteriores (Chapa, 1994). A esta cuestión los autores dedican unas pocas líneas señalando las evidencias que hay de contactos de la zona con el mundo jonio-focense y la posibilidad de que artistas griegos se desplazasen a la zona adaptándose a los requerimientos de los aristócratas locales. Estos actuarían como agentes activos y con capacidad de decisión sobre los detalles iconográficos, sin minusvalorar por ello la capacidad artística del artesano.

Respecto al apartado técnico, lo más destacable es la presencia constante de

imágenes a color y a página completa que colman el libro desde el primer capítulo hasta, por supuesto, el catálogo final. Sin duda la calidad de las reproducciones es uno de los elementos más indispensables en una obra de estas características que pretender ser, entre otras cosas, referencia en el estudio de la estatuaría ibérica del Vinalopó. Al igual que las imágenes, el texto también destaca por su tamaño, y en este caso quizás no sea un elemento tan positivo. Máxime cuando se presenta a doble columna, haciendo que en cada línea rara vez aparezcan más de 5 palabras y dificultando con ello la lectura debido al salto de línea constante que hay que hacer. Quizás un formato clásico a una columna, sin necesidad de reducir el tamaño de la letra, habría solventado esta cuestión. En cualquier caso, este punto no deslucen en absoluto una cuidada edición en la que los errores tipográficos son meramente anecdóticos y residuales.

En conclusión, estamos seguros de que *Esculturas ibéricas del área sacra de Las Agualejas (Monforte del Cid, Alicante)* cumplirá con el propósito que los autores se marcaban en el capítulo introductorio de servir como base para futuros trabajos arqueológicos y discusiones científicas. No solo por la descripción detallada y el análisis exhaustivo de la estatuaría ibérica de Monforte del Cid. También por la indicación clara de las preguntas que los autores son incapaces de responder en el estado actual de la cuestión. Por lo tanto, no nos queda más que hacer nuestras las palabras de Manuel Olcina, director del MARQ, en los saludos institucionales y “felicitar a los autores por el magnífico trabajo que será referencia en el tema que aborda y abunda en la enorme importancia de la Contestania para avanzar en el conocimiento de la cultura Ibérica en su globalidad” (17).

Bibliografía

- Carpenter, R. (1925): *The Greeks in Spain*. Longmans, Nueva York.
- Cebrián Alonso, A. y Gisbert Aguilar, J. (2021): La tecnología de la escultura ibérica en piedra: el León de Bocairant. *Saitabi*, 71: 9-35.
- Chapa Brunet, T. (1980): *La escultura zoomorfa ibérica en piedra*. Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- Chapa Brunet, T. (1994): Algunas reflexiones acerca del origen de la escultura ibérica. *Revista de Estudios Ibéricos*, 1: 43-59.
- Chapa Brunet, T. y Zofío Fernández, S. (2005): Enterrar el pasado: la destrucción del conjunto escultórico del Cerrillo Blanco de Porcuna (Jaén). *Verdolay*, 9: 95-120.

- Chapa Brunet, T., Belén Deamos, M. y García Cardiel, J. (2018): De la cantera al taller escultórico ibérico: Un camino difícil de recorrer. *Lapidum natura restat: canteras antiguas de la península ibérica en su contexto (cronología, técnicas y organización de la explotación* (A. Gutiérrez García-Moreno y P. Rouillard, coords.). Institut Català d'Arqueologia Clàssica, Barcelona: 137-148.
- García Cardiel, J. (2016): *Los discursos del poder en el mundo ibérico del sureste (siglos VII-I A.C.)*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas: Madrid.
- Jover Maestre, F. J. y Segura Herrero, G. (1992-1993): El asentamiento del Portixol (Monforte del Cid, Alicante). Contribución al estudio del Bronce Tardío en la cuenca del río Vinalopó. *Alebus*, 2-3: 25-58.
- Jover Maestre, F. J. y Segura Herrero, G. (1999): Contribución al estudio de las primeras comunidades agrícolas en la cuenca del río Vinalopó (Alicante). XXIV Congreso Nacional de Arqueología, Cartagena: 69-82.
- Moratalla Jávega, J. (2000-2015): La cultura ibérica en el curso bajo del Medio Vinalopó: nuevos datos, nuevas perspectivas. *Alebus*, 10-12: 9-64.
- Moratalla Jávega, J. y Segura Herrero, G. (2013): Colmenares (L'Alacantí), un hábitat ibérico de llanura en época plena. *Lucentum*, 32: 93-114.
- Moratalla Jávega, J., Rouillard, P. y Costa, L. (2014): Las canteras de Ferriol (Baix Vinalopó, Elche), un singular proyecto multidisciplinar de investigación histórica. *MARQ, Arqueología y Museos*, 1: 292-297.
- Rouillard, P.; Costa, L. y Moratalla Jávega, J. (2020) (eds.). *Des carrières en Archipel. Au pays de la dame d'Elche (Alicante, Espagne)*. Casa de Velázquez, Madrid.
- Segura Herrero, G. y Moratalla Jávega, J. (2009): Los nuevos hallazgos de escultura ibérica en Monforte del Cid en el panorama arqueológico del Vinalopó. *El mundo antiguo en Sax: Íberos y romanos* (F. J. Jover Maestre, coord.), Universidad de Alicante, Alicante: 31-36.